

A fondo

(Viene de la página anterior)

Con fábrica en Asturias y oficina comercial en Madrid, acaban de crear una empresa de servicios para la limpieza de instalaciones fotovoltaicas con robots y desbrozadoras. A partir de la primavera, explica, «crece la hierba y al no poder usar herbicidas, lo mejor si no hay ovejas, es el desbroce», ironiza. Tras su desembarco en Expofimer, la califica de «feria muy de nicho con gran proyección».

«Hay una necesidad global de profesionales que lleven el mantenimiento de parques eólicos y fotovoltaicos», asegura Raúl Jiménez, CEO de Altertec, empresa aragonesa fundada en 2005 por este zaragozano y dos socios más, que ha tenido que crear su propia escuela de formación en Figueuelas. «Donde te llama el cliente tienes que estar. Procuramos estar a 2,5 horas de cualquier parque eólico», señala, al frente de un equipo de 370 trabajadores incluyendo las filiales en Egipto, Yibuti, Jordania, Chile, México, Perú y España. «Hacemos mantenimiento preventivo y correctivo de aerogeneradores en muchos parques eólicos, alguno de ellos antiguos ya con máquinas viejas que se están llevando al límite», dice.

Junto con la falta de profesionales, reducir la elevada siniestralidad es otra de las prioridades, indica Carmen Rodríguez, de Anetva (Asociación Nacional de Empresas de Trabajos Verticales), presente en Expofimer donde la Feria de Zaragoza le hizo entrega de una placa al cumplir su 30 aniversario. «La gente formada tiene menos accidentes. Los riesgos los corren más los temporales sin especialización en renovables», afirma. En la escasez de perfiles y en el esfuerzo de encontrar personas que se quieran formar abunda Hénar Ramos, de Altiur Formación, también con stand en Expofimer. Un certamen que contó con 58 expositores de 5 países. Stefano Nardin, de la empresa Washpanel Service, de Treviso (Italia), reconoce que son fabricantes que han tenido que crear una empresa de servicios. «Nos lo pedían nuestros clientes. No podían cubrir el coste de tener robots propios, así que les damos este servicio en cubierta y suelo», señala. Estuvo de visitante en la primera edición de Expofimer y en esta ya con stand.

«Ha venido mucha gente de Málaga, Sevilla y Valencia y de otros países. Hay gran interés», apunta Javier Santos, de Dji Drones de Madrid, cuyos aparatos realizan inspecciones de las turbinas de los aerogeneradores y vigilan que no haya roturas en las palas sin necesidad de que se suba una persona y evitando así riesgos. «En mantenimiento, hay que reducirlos al máximo posible. En Aemer, estamos muy preocupados con las pequeñas instalaciones de autoconsumo, que sí son renovables, pero no están dentro de nuestro ámbito de actuación, y estamos viendo muchos accidentes», concluye Iñigo Vázquez.

M. LORENTE

Fernando Ibáñez «Firmar un contrato de mantenimiento de un parque eólico a 25 años es fabuloso para la economía local»

Para el directivo de Siemens Gamesa la conservación es fundamental, junto al avance tecnológico

El director de Estrategia y Desarrollo de Negocio para el sur de Europa y África de Siemens Gamesa, el zaragozano Fernando Ibáñez, reconoce que una feria como Expofimer hacía falta. «Hicimos uno de los primeros parques eólicos en Aragón en 1996 y el último ha sido hace dos meses. El primero tenía 25 máquinas y producía 15 megavatios y ahora son 70 megavatios con apenas 15 máquinas. El sector ha evolucionado mucho. Se necesitan menos unidades para



Fernando Ibáñez, en Expofimer en la Feria de Zaragoza. G. MESTRE

producir más, pero el mantenimiento es necesario», indica. Con tecnología Siemens Gamesa «se han instalado más de 2.000 megavatios y son 670 turbinas las que mantenemos en Aragón», señala. Tienen 80 personas en parques y 50 en oficinas. «Los aerogeneradores se monitorizan desde el centro de control en Pamplona, que da instrucciones a la gente cerca de los parques», explica Ibáñez. En economía circular, trabajan con plantas desarrolladas por terceros para ver qué hacer con las palas una vez acaba su vida útil.

El gran reto, asegura, es encontrar profesionales. Por último, confía en que Expofimer se consolide: «El mantenimiento es básico y firmar un contrato a 25 años para la economía local es fabuloso».

Alejandro Jarabo «El sector está creciendo de forma vertiginosa y junto al relevo tecnológico, demanda personal»

El responsable operativo de la empresa aragonesa Altertec considera clave la formación de más gente joven

Junto con el relevo tecnológico porque antes un aerogenerador proporcionaba unos 700 kilovatios y ahora eso se multiplica por 5 o por 6 con uno nuevo, el desafío es «coger a gente joven, formarla y que se quede manteniendo los parques eólicos». Es fundamental, dice, contar con personal local: «Vamos contactando con los institutos para que aquellos que han hecho FP en mecatrónica o renovables cuando terminen el grado sigan formándose. Un aeroge-



Alejandro Jarabo, de la firma aragonesa Altertec en Expofimer. G. M.

nerador es como una pequeña central eléctrica y lleva más preparación en lo que a seguridad y prevención se refiere». Con proyectos en Loscos (Teruel), Altertec, dice Jarabo, que empezó siendo una empresa de trabajos verticales, ha tenido un gran desarrollo nacional e internacional. «El sector está creciendo de forma vertiginosa y junto a la evolución tecnológica demanda personal cualificado», añade. Y de sí este sector apuesta por la economía circular, reconoce que los grandes componentes metálicos no son problema ya que la industria está preparada para su achatarramiento sino la fibra de vidrio de las palas, pero que ya se está investigando para utilizarla en carreteras y que sea verde durante toda su vida.

Eduardo Vicente «Estamos muy preocupados por la competencia china y que la fabricación se aleje de Europa»

No se puede perder tejido industrial en renovables, advierte el director general de la firma aragonesa Rivi

Fabricante aragonés de quipos de engrase y lubricación industrial para aerogeneradores, máquinas de papel, refinерías, petroquímicas y sector ferroviario, el director general de Rivi, Eduardo Vicente, asegura estar «muy preocupados por la competencia china y los costes, pero satisfecho por los desarrollos realizados por el equipo de 62 personas que trabajan en la fábrica de María de Huerva. El martes la empresa, ya en segunda



Eduardo Vicente, flanqueado por David Tirado y Jesús Esteban. G. M.

generación, cumplió 32 años». Con una facturación por encima de 10 millones y creciendo, Vicente advierte del peligro de que la fabricación de componentes para renovables se aleje de Europa. «Lo tenemos complicado para vender fuera y dentro por lo fácil que lo tienen los de fuera», declara, pidiendo se defiendan más la industria en Europa. «Durante la pandemia fuimos de los primeros a los que dijeron ¡no paréis! porque las fábricas no pueden seguir trabajando sin lubricación», recuerda, a la vez que pone en valor un sistema inteligente, desarrollado en Rivi, para mitigar la contaminación acústica (los chirridos) en trenes y tranvías, ya instalados en las principales ciudades españolas.